LA MORA.

Se ha llamado así á esta culebra á causa de los colores, y porque se halla en las cercanías de Argel. Mr. Bauder envió á Linneo un individuo de esta especie, el cual tiene la parte superior de su cuerpo parda con dos rayas longitudinales, y desde ellas se estienden fajas trasversales negras hasta debajo del cuerpo que tambien es negro.

La mora no tiene colmillos movibles: lo alto de su cabeza está cubierto con nueve escamas grandes, y las del lomo son mas pequeñas y ovaladas: un individuo que se halla en la coleccion del rey, las tiene elevadas por una arista (1).

LA SIBON.

Los hotentotes han llamado asi á una culebra que se halla en el pais que habitan, y en otras muchas tierras del Africa. Lo alto del cuerpo de esta culebra es de color pardo mezclado de azul, y lo bajo blanco salpicado de pardo: escamas romboidales guarnecen

(1) Esta culebra tiene por lo comun ciento cincuenta y dos láminas grandes, y sesenta y seis pares de pequeñas.

su lomo, y la cola es corta y delgada: tiene ordinariamente ciento ochenta láminas grandes, y ochenta y cinco pares de pequeñas.

LA DARA.

Esta culebra se cria en la Arabia llamada Feliz, y en las fértiles tierras del reino de Yemen. Su cabeza está cubierta con nueve escamas grandes, dispuestas en cuatro órdenes: su hocico es redondo; su cuerpo delgado, y todas sus proporciones parecen tan airosas como ella inocente y pacífica. No tiene colores brillantes; pero los que presenta son graciosos: la parte superior de su cuerpo es gris cobrizo: todas las escamas están ribeteadas de blanco y de este mismo color es su vientre. Pedro Forskal, que es quien la ha dado á conocer, dice que el individuo que él observó no tenia mas que dos pies y dos pulgadas de largo; pero el viagero Dans sospechó que habian cortado la cola á aquel animal, y contó doscientas treinta y cinco láminas grandes, y cuarenta y ocho pares de pequeñas bajo del cuerpo de dicha culebra.

LA SCHOKARI.

En la misma parte de la Arabia llamada Feliz, y fértiles paises del reino de Yemen, es donde se cria la culebra schokari, que gusta mucho de vivir en los

bosques de los sitios elevados: su mordedura no es peligrosa, y Pedro Forskal que la ha descrito, no vió en sus mandíbulas colmillo alguno movible. Su cuerpo es delgado: llega comunmente al largo de uno ó dos pies, y su cola entonces no pasa de cinco á seis pulgadas: cubren lo alto de la cabeza nueve escamas grandes dispuestas en cuatro órdenes, y su cuerpo por la espalda es pardo ceniciento con dos rayas longitudinales blancas en cada costado, una de las cuales está ribeteada de negro. En algunos de los grandes individuos se vé en medio del lomo una especie de lista compuesta de tres manchas pequeñas blancas. La parte inferior del cuerpo es blanquizca mezclada de amarillo con puntos pardos hácia la garganta. Tiene la schokari ciento ochenta y tres láminas grandes, y ciento cuarenta y cuatro de pequeñas.

Acompañamos aqui noticia de tres culebras de que se hace mencion en la obra de Pedro Forskal á continuacion de la schokari; pero cuya descripcion es tan poco circunstanciada, que no nos atrevemos á decidir á qué especie pertenecen.

La primera se llama *batœn*: es salpicada de blanco y negro: tiene un pie y dos pulgadas de largo, y media pulgada de grueso: es ovípara, y sin embargo; dice Forskal, que su mordedura da muerte en el momento.

La segunda, llamada *hosleik*, es toda roja: su largo de un pie y dos pulgadas: su mordedura no mata, pero causa una hinchazon acompañada de mucho calor: los árabes creen que su aliento solo es capaz de corromper las carnes á que toque.

La tercera llamada *hannarch œsuœde*, es enteramente negra, ovípara, y de algo mas de un pie de longitud; su mordedura no es peligrosa, pero produce alguna hinchazon: la propagacion del veneno se detiene con ligaduras, chupando la llaga, y empleando

diversas plantas como específicos; y los árabes cuentan con mucha gravedad que esta culebra entra algunas veces por un costado en el cuerpo de los camellos, y sale por el otro, y que el camello muere si no se quema la herida con un hierro candente.

Convidamos á los viageros que vayan á la Arabia, no solo á describir estas tres culebras, sino tambien á investigar el orígen de los cuentos de los árabes á que han dado motivo, porque hay pocas fábulas que no tengan por fundamento alguna verdad.

LA CUELLO-ROJO.

Es fácil conocer á esta culebra, que se halla en Egipto, porque es enteramente negra, á escepcion del cuello que es de color de sangre: tiene comunmente ciento noventa y cinco láminas grandes y ciento dos pares de pequeñas. Ha sido observada por Hasselquist.

LA AZUL.

Se encuentra esta culebra en las cercanías del Cabo-Verde, y su nombre indica su color que es hermoso azul, en algunas oscuro en el lomo, y en lo general muy claro, y casi blanquizco en el vientre y debajo de la cola: no tiene colmillos movibles: lo alto de la cabeza está guarnecido de nueve escamas

grandes dispuestas en cuatro órdenes, y las que se ven sobre el lomo son ovaladas y lisas. Un individuo de esta especie conservado en el Gabinete del Rey tiene dos pies y cuatro pulgadas de largo total, y seis pulgadas con línea y media desde el ano hasta la estremidad de la cola, ciento setenta láminas grandes, y sesenta y cuatro pares de pequeñas.

LA NASICA.

Damos este nombre á una culebra que tiene el hocico muy prolongado, por donde es fácil distinguirla de las demas de su género conocidas hasta ahora. La parte delantera de la cabeza de la nasica es muy larga, estrecha, plana por encima, por debajo y por los lados, y terminada en punta de modo que representa una pirámide de cuatro faces, cuyas esquinas son muy señaladas: lo alto de la misma parte está cubierta con nueve escamas grandes dispuestas en cuatro órdenes: la mandíbula inferior es redondeada, mas ancha y mas corta que la superior: los ojos abultados, redondos y colocados á los lados de la cabeza; y á la estremidad del hocico se ve una pequeña prolongacion escamosa algo levantada, y compuesta de una sola pieza que está como regazada ó arrugada. Justamente de esta prolongacion es de la que Catesby habló cuando dijo que la culebra de que aqui se trata tenia la nariz regazada; y acaso haciendo alusion al aspecto singular que esta circunstancia da á aquel reptil, la ha designado Lin-

neo con el nombre de *mycterizans*, que significa *burlona*.

Las dos mandíbulas están guarnecidas de grandes dientes que no destilan ningun veneno, segun Gronovio; y Catesby dice tambien que la nasica no es peligrosa, y nosotros no hemos encontrado colmillos algunos movibles en los individuos que hemos examinado. Sin embargo, debemos prevenir que Linneo ha dicho que es venenosa. La parte superior de la cabeza es blanquizca, y todas las demas de este animal presentan comunmente un color verdoso realzado por cuatro rayas blanquizcas que se estienden por cada lado del cuerpo hasta la estremidad de la cola, y por otras dos rayas longitudinales colocadas debajo del vientre (1). Las escamas del lomo son romboidales y lisas, y por lo regular la cola no es tan larga como la mitad del cuerpo, que es muy delgado á proporcion de su largo. El individuo que hemos descrito, conservado en el Gabinete del Rey, no tenia por algunas partes de su cuerpo mas que seis ó siete líneas de diámetro, aunque era de cinco pies, seis pulgadas y media (2) de largo. En él contamos ciento setenta y tres láminas grandes debajo del cuerpo, y ciento cincuenta y siete pares de pequeñas debajo de la cola.

Se dice que con ser tan delgada la nasica, se mantiene de ratones; pero nosotros tenemos dificultad en creerlo, aunque sus fauces y su estómago puedan dilatarse fácilmente; y así creemos que debe vivir de escarabajos, ú otros insectos de que en efecto se dice hacia presa; y debe apoderarse de ellos con

(1) Parece que la distribucion de los colores de la nasica varia con mucha frecuencia.

(2) La cola tenia de largo dos pies, dos pulgadas y diez líneas.

gran facilidad, porque, segun Catesby, pasa su vida sobre los árboles, oculta debajo de las hojas, y enroscada á las ramas, por donde corre con rapidez: no acomete al hombre, y se la halla en la isla de Ceylan, en Guinea, en la Carolina, y en otros muchos paises cálidos del Nuevo Mundo.

LA CABEZUDA.

Conocemos con este nombre á una culebra de América que tiene la cabeza mas abultada que la parte anterior del cuerpo unida á ella. No tiene colmillos movibles; lo alto de la misma cabeza cubren nueve escamas grandes dispuestas en cuatro órdenes, y las que guarnecen su lomo son ovaladas y lisas.

Un individuo de esta especie conservado en el Gabinete del Rey, tiene dos pies, nueve pulgadas y diez líneas de largo total; y siete pulgadas, tres líneas y media desde el ano hasta la estremidad de la cola que se termina en punta muy delgada. Hemos contado en él ciento noventa y seis láminas grandes, y setenta y siete pares de pequeñas.

La parte superior del cuerpo de la cabezuda es de un color oscuro realzado con fajas trasversales, é irregulares mas claras; pero el individuo que hemos descrito estaba tan alterado por el espíritu de vino en que habia sido conservado, que no podemos decir mas relativamente á los colores de esta especie.

LA CORREDORA.

Mr. de Chanvalon envió de la Martinica al Gabinete del Rey esta culebra, cuyos colores son hermosos; verdosa la parte superior de su cuerpo con dos órdenes longitudinales de manchitas blancas y prolongadas, y blanquizcos los costados y la parte inferior. No tiene colmillos movibles; lo alto de la cabeza está guarnecido de grandes escamas, y las del lomo son ovaladas y lisas. El individuo que describimos tenia tres pies, cuatro pulgadas, cuatro líneas y un sesto de largo total; once pulgadas, dos líneas y un sesto desde el ano hasta la estremidad de la cola; ciento ochenta y cinco láminas grandes, y ciento cinco pares de pequeñas.

La corredora es tan tímida, como poco peligrosa: por lo comun se oculta cuando divisa alguno, ó huye con tanta precipitacion, que de aqui se ha tomado motivo para ponerla el nombre que la conservamos.

LA GOTEADA.

Esta es una culebra muy hermosa, cuyos hábitos se diferencian mucho de los de la nasica, boiga y otras culebras que se mantienen en los árboles, pues

La Nasica.

pasa su vida en agugeros subterráneos donde encuentra precisamente con mas facilidad que en otra parte los gusanos é insectos con que se alimenta. Ha sido observada en la Carolina por los naturalistas Catesby y Garden; y cuando en el mes de setiembre y octubre se recoge en aquel pais la cosecha de patatas, se la encuentra comunmente en cavidades inmediatas á la raiz de aquellas plantas que acaso sirven de alimento á los insectos ó gusanos que busca. Su cuerpo no obstante es muy delgado á proporcion de su largo, y proporcionado en todo para correr por las ramas de los árboles mas elevados, con tanta rapidez como la mayor parte de las culebras que viven en las selvas y encima de las mas altas ramas; tan cierto es que los hábitos de los animales son el resultado no solo de su estructura, sino tambien de otras muchas circunstancias, que es á veces muy dificil de adivinar.

La parte superior del cuerpo de la goteada es de un gris lívido con manchas grandes de rojo muy encendido en órden longitudinal: en cada lado se ve otro órden de manchas amarillas correspondientes á los intérvalos de las rojas, y muchas veces una cinta longitudinal negra. La parte inferior presenta manchas negras cuadradas, y colocadas alternativamente á derecha y á izquierda.

Esta especie no es venenosa, y tiene ordinariamente ciento veinte y siete láminas grandes, y setenta pares de pequeñas.

LA ROMA.

El doctor Garden ha dado á conocer esta especie que observó en la Carolina, y de la cual envió un

individuo á Linneo: tiene la cabeza redondeada, y el hocico corto, que fué el motivo que tuvo el mismo Linneo para nombrarla *coluber simus*, *culebra roma*: entre sus ojos se ve una cintita negra y curva, y encima de la cabeza una cruz blanca marcada con un punto negro en el medio: la parte superior del cuerpo es variada de blanco y negro con fajas trasversales de este último color, y lo bajo enteramente negro. Tiene esta especie ciento veinte y cuatro láminas grandes, y cuarenta y seis pares de pequeñas.

LA ESTRIADA.

No conocemos esta culebra sino por lo que de ella ha dicho Linneo: el nombre que tiene la ha sido dado á causa de las diversas estrías que presenta su espalda, producidas acaso por la forma de sus escamas elevadas probablemente por una arista longitudinal. Esta culebra no llega á ser muy grande: la parte superior de su cuerpo es parda; la inferior de un color pálido, y su cabeza está cubierta de escamas lisas. Se la halla en la Carolina, y el doctor Garden envió á Linneo individuos de esta especie (1).

Podria ser muy bien culebra estriada una de la Carolina, figurada en Catesby porque tiene las escamas del lomo elevadas por una arista; lo alto de la cabeza guarnecido de nueve escamas grandes; la parte superior del cuerpo parda, y la inferior de un rojo de cobre, que alterado por el espíritu de vino, ó por cualquier otra causa, puede quedar fácilmente en el pálido que dice Linneo. Esta culebra figurada en Catesby, se mantiene comunmente en el agua, y segun este naturalista, debe alimentarse de peces: tambien devora los pájaros y otros animalillos de que puede apoderarse, porque su atrevimiento es tal, y sus movimientos son tan ágiles, que entra en los corrales, come los pollos, y chupa los huevos; pero no es venenosa.

(1) Tiene la estriada ciento veinte y seis láminas grandes y cuarenta y cinco pares de pequeñas.

LA PUNTUADA.

Esta culebra presenta ordinariamente tres colores; el de lo alto del cuerpo es gris ceniciento, el de lo bajo, amarillo, y en el vientre tiene nueve manchas ó puntos negros en tres órdenes de á tres puntos cada una. Se halla esta especie en la Carolina, donde ha sido observada por el doctor Garden.

La puntuada tiene ciento treinta y seis láminas grandes, y cuarenta y tres pares de pequeñas.

LA AZUL CELESTE.

Se halla en América etsa culebra, cuyos colores presentan un conjunto agradable, y por decirlo asi, elegante. Lo alto de su cuerpo es blanco, y las esca-

mas de la espalda ovaladas, y casi divididas de blanco y azul: del mismo color, algo mas claro, es la parte superior de la cabeza; y la cola muy delgada, particularmente hácia la punta, es de azul tambien, pero mucho mas oscuro que el del cuerpo, y sin mancha alguna (1).

LA VAMPUN.

Tal es el nombre que tiene esta culebra en la Carolina, y en la Virginia, segun Catesby, y que se le ha dado á causa de la relacion que tiene la disposicion de colores con una moneda de los indios llamada wampum, la cual se compone de conchitas cortadas de un modo regular, y ensartadas en un cordon azul y blanco. La parte superior del cuerpo de la culebra es azul mas ó menos oscuro, y á veces casi negro sobre la espalda, con fajas blancas trasversales, partidas en dos en los costados; la inferior es azul mas claro con una faja pequeña trasversal parda sobre cada una de las láminas grandes; y de toda esta disposicion de colores resulta una especie de mancha cuya forma se parece á la de las conchas cortadas y ensartadas, que sirven de moneda á los indios.

La vampun llega hasta cinco pies y diez pulgadas de largo; no es venenosa, pero sí voraz, y devora todos los animalillos que no la pueden hacer resistencia; su

(1) La azulada tiene ciento sesenta y cinco láminas grandes, y veinte y cuatro pares de pequeñas.

cabeza pequeña á proporcion del cuerpo, está cubierta de nueve escamas grandes, y las del lomo son ovaladas, y elevadas por una arista.

La vampun tiene ciento veinte y ocho láminas grandes, y sesenta y siete pares de pequeñas. Un individuo jóven de esta especie conservado en el Gabinete del Rey, tiene dos pies, una pulgada y ocho líneas de largo total, y su cola es de siete pulgadas.

LA COBELA.

Esta culebra, muy abundante en América, es de color ceniciento con un gran número de rayuelas blancas, y colocadas oblícuamente con relacion á la espina dorsal: á veces presenta tambien fajas trasversales y blanquizcas: la parte inferior del cuerpo es blanca: el vientre atravesado por un gran número de fajas negras desiguales en su largo; y detras de cada ojo se ve una mancha algo livida, colocada oblícuamente como las rayuelas de la espalda.

Lo alto de la cabeza está cubierto con nueve escamas grandes dispuestas en cuatro órdenes, y esta culebra tiene ciento cincuenta láminas grandes, y cincuenta y cuatro pares de pequeñas. El individuo que hemos descrito tenia un pie, siete pulgadas, y seis líneas y media de largo total, y su cola era de cuatro pulgadas, seis líneas y media de largo total; su cola era de cuatro pulgadas, cinco líneas y dos tercios.

LA CABEZA NEGRA.

Esta culebra tiene en efecto la cabeza negra, y la parte superior del cuerpo parda, y á veces presenta manchas blanquizcas colocadas trasversalmente. La parte inferior es variada de blanquizco, y de un color muy oscuro por manchas, de las cuales la mayor parte están colocadas trasversalmente y tienen la forma de un paralelógramo; las escamas que cubren la cabeza son grandes en número de nueve, y dispuestas en cuatro órdenes; y las que guarnecen el lomo son ovaladas y lisas. Se halla la cabeza negra en América, y tiene ciento cuarenta láminas.

Un individuo de esta especie conservado en el Gabinete del Rey tiene dos pies, cinco pulgadas, diez líneas y un sesto de largo total, y cinco pulgadas y tres líneas desde el ano hasta la estremidad de la cola.

LA ANILLADA.

Esta culebra habita en la Carolina, é igualmente en Santo Domingo, de donde fué enviado un individuo de esta especie al Gabinete del Rey. Los nombres de diversas partes de la América inmediatas á los trópicos, recuerdan siempre la imágen de tierras fe-

cundas que una humedad abundante y los rayos vivificantes del sol cubren sin cesar de nuevas producciones mucho mas preciosas, y menos funestas que los metales tan buscados que ocultan en su seno: lo que pertenece á aquellos climas favorecidos atraerá siempre la atencion; y asi no tenemos necesidad de rodearlo de adornos estraños para que se desee conocerlo, y aun las personas que no hayan resuelto seguir la historia natural hasta en sus pequeños ramos, tendrán siempre mucho gusto en observar de cualquiera modo todos los objetos que se encuentran en aquellas hermosas y lejanas regiones.

La anillada es de un blanco por lo regular muy brillante con fajas trasversales casi negras que se estienden por el vientre, y rodean el cuerpo formando anillos; pero la parte superior é inferior de estos anillos no corresponden entre sí exactamente: á veces reina á lo largo de la espalda una cinta longitudinal de color muy oscuro: el cuello es blanco, la parte superior de la cabeza casi negra y guarnecida de nueve escamas grandes, y el lomo cubierto de escamas lisas y romboidales. Un individuo de esta especie que hay en la Coleccion del Rey, tiene ocho pulgadas, seis líneas, y dos tercios de largo total; y una pulgada, siete líneas y dos tercios desde el ano hasta la estremidad de la cola. La anillada no tiene colmillos movibles (1).

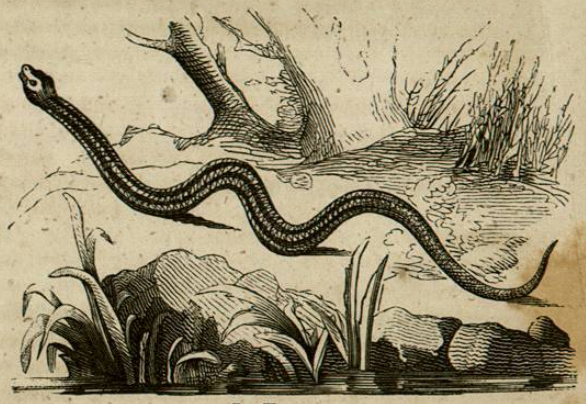
(1) Tiene las mas veces ciento sesenta y cuatro láminas grandes, y cuarenta y tres pares de pequeñas.

LA AURORA.

Los colores de esta culebra pueden hacerla distinguir desde lejos; sobre un fondo gris pálido, que es el del alto de su cuerpo, reina una faja longitudinal de un amarillo hermoso que aparece muy vivo, y mucho mas cuando las escamas comprendidas en esta faja están, como sucede en muchas, ribeteadas de color de naranja: la cabeza por arriba es amarilla con puntas rojas ó encarnadas, y esta mezcla de naranja, amarillo y encarnado, es lo que ha hecho dar á la aurora el nombre que tiene. Se halla en América, y tiene ciento setenta y nueve láminas grandes, y treinta y siete pares de pequeñas.

LA DARDO.

Esta culebra tiene muchas analogías con la rayada: es de un color gris ceniciento con una faja negrizca ribeteada de negro oscuro, que se estiende por encima del lomo desde el hocico hasta la estremidad de la cola: otra faja semejante, pero mas estrecha, reina en cada lado del cuerpo, cuya parte inferior es



La Tres rayas.

La Cabezuda.

blanquizca. Esta culebra ha sido vista en Surinam (1); pero debe observarse que el nombre *dardo (jaculus)* ha sido puesto á muchas culebras tanto del antiguo como del nuevo mundo, á causa de la facultad que tienen de lanzarse, por decirlo asi, con la rapidez de una flecha.

LA LAFIATI.

Tal es el nombre que se ha dado en la América Meridional á esta culebra del Brasil, segun Seba. Linneo que la ha descrito, la atribuye colores menos brillantes; pero acaso los colores del individuo que observó estarian alterados. Segun este naturalista, la lafiati es gris con fajas trasversales blancas, que se dividen en dos por cada costado. Si las cuatro estremidades de estas fajas se reuniesen con las de las fajas inmediatas, la distribucion de colores indicada por Linneo, seria con corta diferencia igual á la de que habla Seba; pero este último autor supone el rojo en lugar del gris, y el amarillento en vez del blanco.

Lo alto de la cabeza de la lafiati es blanco, y esta culebra tiene ciento ochenta y cuatro láminas grandes y sesenta pares de pequeñas.

(1) La dardo tiene ciento sesenta y tres láminas grandes, y setenta y siete pares de pequeñas.

LA NEGRA Y LEONADA.

El nombre de esta culebra denota sus colores: su cuerpo está en efecto rodeado de fajas trasversales negras, ordinariamente en número de veinte y dos, y de otras tantas leonadas ribeteadas de blanco y salpicadas de pardo, colocadas alternativamente; á veces el hocico, y la parte superior de la cabeza son negrizcos; la cola es muy corta, pues no pasa su largo de la dozava parte del cuerpo: se halla á la negra y leonada en la Carolina, donde ha sido observada por el doctor Garden, y tiene doscientas diez y ocho láminas grandes, y treinta y un pares de pequeñas. Lo alto de su cabeza está guarnecido de nueve escamas grandes, y el lomo de escamas exágonas lisas. Una negra y leonada conservada en el Gabinete del Rey, tiene dos pies, dos pulgadas y diez líneas de largo total, y su cola es de dos pulgadas y cuatro líneas.

LA CADENA.

Catesby ha dado la figura de esta culebra que vió en la Carolina, donde despues fué observada por el doctor Garden. La parte superior de su cuerpo es de un azul casi negro con fajas amarillas trasversales muy angostas, compuestas de manchitas que figuran

una cadenita; y la inferior es del mismo color azul con manchas pequeñas amarillas casi cuadradas.

El largo de la cola de esta culebra no es por lo comun mas que la quinta parte del de el cuerpo, y el individuo descrito por Catesby, tenia dos pies y medio con corta diferencia de largo total (1).

LA LISTADA.

Muchas rayas en forma de cintas de color negro ó muy oscuro se estienden por la parte superior del cuerpo de esta culebra sobre un fondo blanquizco: las láminas grandes que revisten su vientre, están ribeteadas de pardo, y debajo de la cola se ve una faja longitudinal blanca dentada: la cabeza es negra con pequeñas líneas blancas, tortuosas y ademas muy prolongada, ancha por detras, y semejante en pequeño á la de un perro, lo mismo que la de la molura, la doble mancha y muchas boas. Las escamas del lomo son ovaladas y pequeñas (2).

La listada da silbos mas fuertes que otras muchas culebras cuando es asustada por la aparicion repentina de algun objeto: este silbo es lo que han llamado algunos viageros una especie de risa burlona, ó la espresion de un deseo muy vivo de ser mirada ó ad-

(1) La cadena, tiene doscientas quince láminas grandes, y cuarenta y cuatro pares de pequeñas.

(2) Esta culebra tiene ordinariamente ciento cuarenta y dos láminas grandes, y setenta y ocho pares de pequeñas.